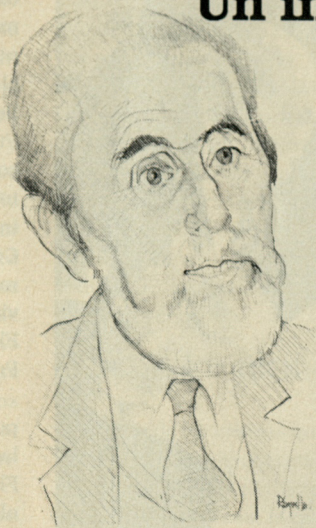


REFORMAS CONSTITUCIONALES: Un imperativo moral

ANDRES AYLWIN



La derecha se escandaliza ante la posibilidad de que se hagan algunas reformas indispensables a la Constitución Política y dentro de su permanente campaña del terror, denuncia el «desmantelamiento de la Carta Fundamental».

Conviene enunciar las reformas más significativas propuestas por el actual gobierno: Supresión de los senadores

Terminado el acto electoral en el cual la ciudadanía eligió a quienes tendrán la responsabilidad de ejercer el Gobierno de cada uno de los 334 municipios a lo largo del país, cada partido político hace sus análisis, evalúa los resultados y saca sus conclusiones. El panorama general, que sorprende a algunos, es el que casi no se advierten partidos políticos perdedores. Incluso el Partido Radical, con su modesto 4.9 por ciento aparece como uno de los grandes triunfadores de esta jornada electoral. Es evidente que la UDI, que obtuvo como partido más de un diez por ciento de los votos y, en su pacto con Independientes, superó el once por ciento, tiene mayores razones para evaluar positivamente esta jornada, más aún si consideramos que hemos sido uno de los pocos partidos que ha mejorado su porcentaje de votación en relación a la elección parlamentaria de 1989, única otra elección en la cual hemos participado anteriormente.

Pero es evidente que si hay derrotados en esta elección: los extremos representados en esta elección por la izquierda marxista leninista (una de las pocas que quedan en el mundo) y por la demagogia populista de la UCC.

Cuando vemos que el 85 por ciento de los ciudadanos entrega su preferencia a organizaciones políticas sólidas, con

Una alternativa coherente

JOVINO NOVOA



equipos e ideas, con programas diferentes entre sí- pero que constituyen alternativas, no podemos, sino, sentir una gran confianza por el desarrollo estable de nuestra democracia. El marxismo y el populismo no representan una alternativa seria en Chile.

Creemos que, sin embargo, existe otro derrotado en esta elección y éste es el pretendido hegemonismo de un sector político. La arrogancia característica de la Democracia Cristiana ha visto, una vez más, frustradas sus pretensiones de acrecentar su poder, en el país y al interior de la coalición que integra con las otras fuerzas políticas de la Concertación.

Junto a lo anterior vemos, con serenidad, pero con gran entusiasmo que hoy la fuerza política más fuerte que existe en el país es la que conforman la Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional. Ambos partidos, junto a los independientes que subpactaron con cada uno, alcanzaron un 30 por ciento de las preferencias de los electores, configurando así un sector más sólido que la DC y más fuerte que la coalición PS-PPD.

La centro-derecha se presenta hoy como una alternativa coherente y sería de gobierno. Sin complejos y levantando muy altas nuestras banderas, sabremos responder a este gran respaldo ciudadano.